

**Modelo comprensivo del desplazamiento climático en personas afectadas por la ola  
invernal de 2010-2011 en el municipio de Manatí, sur del departamento del Atlántico\***

**Amar, J., Madariaga, C., Martínez, M., Robles, C., Utria, L., Sanandrés, E., Eljagh, S. &  
Zanello, L.**

---

\* Este documento es el resultado de un proyecto financiado por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID por sus siglas en inglés) y la Dirección General de Cooperación Internacional (DGIS) de los Países Bajos en beneficio de los países en desarrollo. No obstante, las opiniones expresadas y la información incluida en el mismo no reflejan necesariamente los puntos de vista o no son las aprobadas por el DFID o la DGIS o las entidades que gestionan la aplicación de la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN), que no asumirán la responsabilidad de dichas opiniones o de la integridad o exactitud de la información o por la confianza depositada en ellas.

### **Resumen**

Se presentan los resultados de una investigación que buscaba identificar las actitudes resilientes de personas desplazadas tras la inundación acontecida durante la ola invernal de 2010-2011 en el sur del departamento del Atlántico, Colombia. Se analiza una muestra de discursos de un grupo de 20 mujeres haciendo uso de los aspectos teórico-metodológicos de la Teoría Fundada. Las categorías nucleares de la experiencia de desplazamiento que se identificaron a través del proceso de codificación y categorización fueron la vivencia de la inundación, la percepción de daños y pérdidas y las herramientas de superación ante la adversidad donde se destaca la generación de nuevas redes y el apoyo social recibido de familiares, conocidos y organizaciones civiles y estatales.

*Palabras clave:*

Desplazamiento climático, Daños y pérdidas, Estrategias de afrontamiento, Apoyo social.

**Abstract**

This document presents the results of an investigation that sought to identify the resilient attitudes on people displaced by the flooding occurred during the rainy season of 2010-2011 in the southern part of the department of Atlántico, Colombia. It analyzed sample speeches of a group of 20 women using the theoretical and methodological aspects of Established Theory.

The categories of the nuclear experience of displacement that were identified through the process of coding and categorization were the flood experience , the damage and loss perception and the strategies of overcoming adversity, specially the generation of new networks and social support received from family members, acquaintances, civil society organizations and the State.

*Key Words:*

Climate displacement, Damage and loss, Coping strategies, Social support.

## **Modelo comprensivo del desplazamiento climático en personas afectadas por la ola invernal de 2010-2011 en el municipio de Manatí, sur del departamento del Atlántico**

### **Introducción**

En el estudio de las migraciones existe cada vez mayor preocupación por aquellas asociadas a sucesos medioambientales (Warner, Dun & Stal, 2008; Stavropolou, 2008). Esto debido a que en muchas ocasiones, las condiciones ecológicas de las personas se ven tan alteradas que éstas nunca pueden retornar a sus lugares de origen. De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (2008) se pueden identificar dos causas generadoras de migraciones ambientales: los procesos climáticos que van ocurriendo en un largo período de tiempo (elevación del nivel del mar, deterioro del suelo, escasez de agua dulce, etc.), y los fenómenos meteorológicos los cuales suelen ocurrir de forma más abrupta (inundaciones, tormentas, etc.). Otra causa de las migraciones ambientales está constituida por el factor humano, que se evidencia en las características de las políticas públicas, el crecimiento demográfico y la capacidad de adaptación de las poblaciones afectadas (Van der Geest & De Jeu, 2008). De la relación existente entre estos elementos, depende en gran medida los procesos de desarrollo de una comunidad o una nación, de manera que cuando se presentan situaciones de emergencia, la fortaleza de sus instituciones y sus comunidades puede ser un factor clave para prevenir la migración o bien para hacerle frente.

Estudios realizados sobre poblaciones desplazadas por el clima, han identificado que estas personas suelen salir de zonas rurales de países en vía de desarrollo, donde el deterioro de las condiciones ambientales para el acceso a recursos se hace más evidente (Morton, Boncour & Laczko, 2008). Suelen trasladarse a núcleos urbanos dentro de su

propio país, emigran a países vecinos, o se van a países desarrollados como es el caso de los migrantes formados académicamente (Morton, Boncour & Laczko, 2008).

Entre las consecuencias de las migraciones climáticas se encuentra el aumento de la crisis humanitaria, la urbanización sin planeación ni noción de riesgo en zonas marginales y el estancamiento del desarrollo. Dichas consecuencias, además de los daños materiales causados por la situación de desastre, implican un impacto psicosocial que altera todos los sistemas que están en relación con el individuo, pues entre los daños destacan aquellos que afectan la vida, la producción, la vivienda, los servicios, y en general, las condiciones de bienestar preestablecidas (Goich et al, 2011).

La situación vivida a finales de 2010 por las comunidades del sur del departamento del Atlántico, Colombia, cuando una falla en la estructura de contención del Canal del Dique permitió el ingreso de 2200 millones de m<sup>3</sup> de agua (Sánchez, 2011), es una muestra del desplazamiento y sus consecuencias psicosociales. Una de las acciones estatales para hacer frente a la situación fue la reubicación de los afectados, de manera que más de cien mil atlanticenses se trasladaron a refugios provisionales que para muchos se convirtió en su solución de vivienda durante los últimos tres años.

A continuación se presentan los resultados de la aplicación de técnicas cualitativas para la comprensión de la vivencia del desplazamiento en una comunidad afectada por la inundación, después de un año de estar radicada en uno de los albergues.

### **Método**

El diseño de este estudio es cualitativo, de manera que su propósito es acercarse a la comprensión del fenómeno de desplazamiento climático desde la perspectiva de las personas afectadas. Para esto es necesario incorporar la narrativa de los participantes, acercándose a su experiencia particular desde los significados y la visión del mundo que

poseen (Sandín, 2003). Se utilizó la metodología de investigación de la Teoría Fundada, que no busca verificar la universalidad de las causas sugeridas, sino alcanzar una teoría aplicable en contexto solo para aquellos sobre quienes fue construida (Sandoval, 1996).

Los procedimientos implementados fueron el método comparativo constante para la elaboración de categorías conceptuales emergentes del discurso de los participantes y la saturación teórica.

El método comparativo constante es una manera de interpretar textos, comparando una y otra vez de manera sistemática los códigos obtenidos de los discursos de los participantes en busca de conceptos articuladores de los mismos. El investigador “refina esos conceptos, identifica sus propiedades, explora sus interrelaciones y los integra en una teoría coherente” (Taylor & Bogdan, 1996, p.155). El método de comparaciones constantes aplica las siguientes etapas en el proceso de generación de teorías (Flick, 2004): 1) comparación de hechos posibles de circunscribir en cada categoría; 2) Integración de las categorías y sus propiedades; 3) Delimitación de la teoría; 4) Redacción.

La saturación teórica como parte del proceso asociado al anterior, busca realizar comparaciones constantes entre los datos hasta que no arrojan nuevas relaciones o propiedades comunes (Sandoval, 1996).

### **Muestra**

Se utilizó el muestreo intencional en sus modalidades de muestreo opinático y muestreo teórico. El primero se refiere a la selección de sujetos que por su conocimiento de la situación o del problema se constituyen en idóneos o representativos de la población a estudiar. El segundo se orienta a la recolección, codificación y análisis de los datos que el investigador considera más relevantes para el concepto o teoría buscada (Ruiz, 1996).

Se analiza el discurso de 20 mujeres afectadas por la ola invernal de 2010-2011, ubicadas en un albergue del municipio de Manatí, sur del Atlántico, Colombia. En términos generales las mujeres se mostraron más dispuestas e interesadas en participar de la investigación, asistieron a las distintas reuniones y talleres a los que se les convocaba.

### **Resultados**

A continuación se presenta el modelo de interpretación de los datos donde se muestran las categorías nucleares y axiales producto del estudio y la relación entre ellas a partir del proceso de codificación teórica. Se identificaron las siguientes categorías nucleares para la vivencia de desplazamiento climático experimentada por un grupo de mujeres del municipio de Manatí, sur del departamento del Atlántico, tras la ola invernal de 2010-2011. La primera de ellas se refiere a la forma como vivieron el proceso mismo de la inundación. La segunda se refiere a la forma como han construido la percepción del daño y de las pérdidas que la inundación les dejó y la tercera da cuenta de las herramientas de superación que identifican y que desde su perspectiva fueron fundamentales para generar un proceso de resiliencia, de adaptación a las circunstancias, un año después de la inundación. Los elementos y categorías emergentes se integran en un modelo para la comprensión de la vivencia de desplazamiento climático experimentada por una comunidad de Manatí, que se puede observar la figura 1.

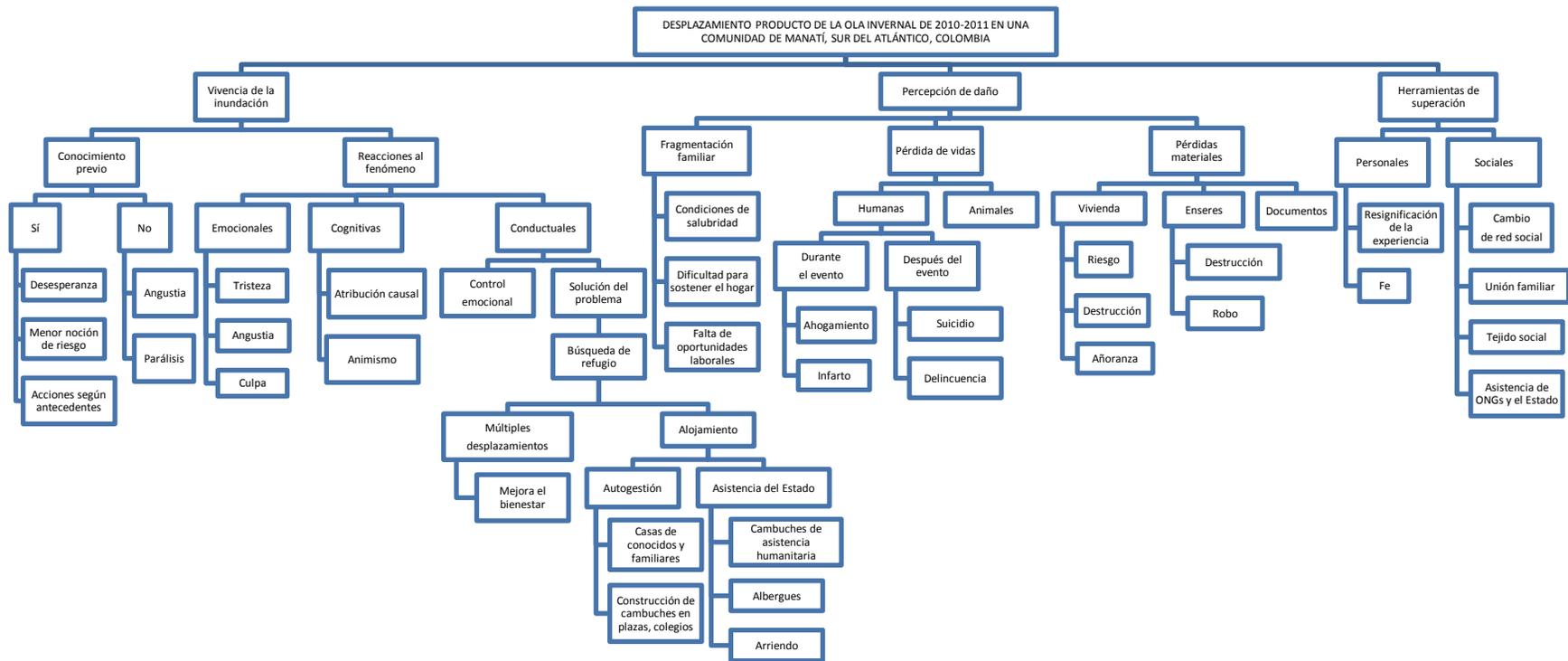


Figura 1. Modelo conceptual para la comprensión de la vivencia de desplazamiento climático. Fuente: Elaboración propia.

### Categoría nuclear vivencia de la inundación.

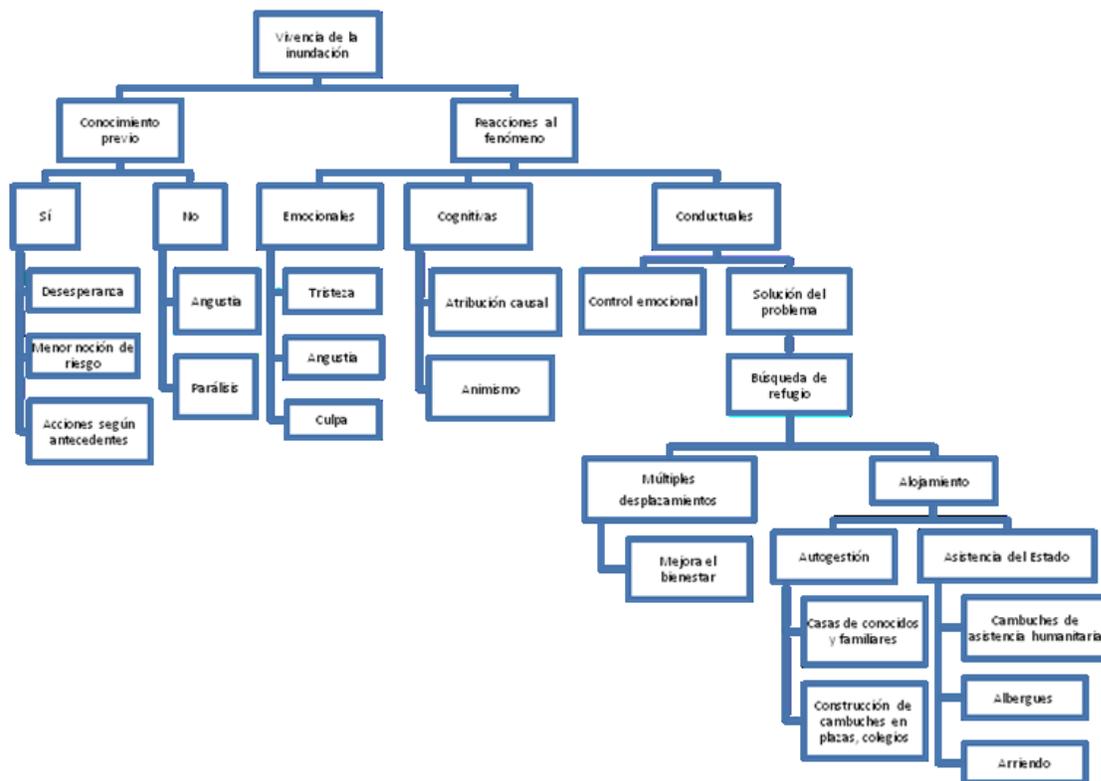


Figura 2. Red Conceptual Categoría Vivencia de la Inundación. Fuente: Elaboración propia.

Esta categoría se refiere a la forma como las personas experimentaron la situación durante la tragedia y agrupa las categorías axiales de *conocimiento previo* y *reacciones al fenómeno*.

#### ***Conocimiento previo.***

Algunas de las personas afectadas por la inundación, señalaron que ya habían vivido otras inundaciones severas, como la ocurrida en 1984. Asimismo, manifestaban que vivían en una zona del municipio que cada año se inundaba en la temporada de lluvias. Otros, los más jóvenes, nunca habían vivido una inundación como la de 2010-2011. Su grado de conocimiento de las inundaciones se vio reflejado en la forma como afrontaron la situación en los momentos previos, así como las acciones que implementaron posteriormente.

*Desesperanza.*

*“¿Segunda [inundación]? varias ya, porque al comienzo cuando no abrían los canales esos, no estaban abiertos y al año nos anegábamos dos veces, dos veces. Siempre era a las 3 o 5 de la mañana. Esa era las horas que cogía... cuando llovía duro... Mira, yo ya me estaba aburriendo ¿juste’ sabe? anegarse dos veces en el año... Así uno nunca tiene na’ que sirva, porque todo se te pierde, todo se te daña”*  
(Entrevistada 7, p. 4).

La manifestación repetida de la inundación, aunque a menores escalas y la inevitable situación de pérdidas que sume a las personas en la desesperanza y en una posición de conformidad ante lo inevitable.

*Menor percepción de riesgo.*

El conocimiento antecedente también ubica a las personas en la posición de que ya se conoce al fenómeno, disminuyendo la percepción de riesgo. Esto último se evidencia en el comentario a continuación, que muestra cómo las personas conocían de algunos lugares construidos en zonas inundables, pero no se evidencia conciencia de la amenaza.

*“Yo pensaba... ese barrio se hunde todo, llueva o no llueva siempre está el agua. En Villa Maty, en Villa Fela, eso es un canal y siempre pasa agua por ahí y ahí fue que hicieron esas casas a las orillas del canal. Mira que llovió y el agua esa otra vez... en Villa Maty, todavía está el agua allí... se sale por el canal”* (Entrevistada 14, p. 8)

*Acciones según los antecedentes.*

Otro elemento emergente en esta categoría, se manifiesta en las acciones que las personas implementaron en la inundación del año 1984 y en las crecientes regulares del río Magdalena. En la emergencia invernal de 2010-2011, las personas intentaron actuar

conforme siempre lo habían hecho. Sin embargo, se observa que este conocimiento del comportamiento de las aguas y tratar de actuar en correspondencia con los antecedentes conocidos, no fue suficiente para dar respuesta a la situación vivida en 2010-2011.

*“Entonces la del [año] 84, que fue la creciente grande en que yo me acuerdo... que cuando yo estaba así [niña], agarraba la falda de mi madre. Una creciente grande que las trincheras tenían como dos metros y las casas se veían ahí mismito, ahí se aguantaba el agua... Esos antecedentes de cuando yo estaba así [niña], yo recuerdo, y mi mamá... las casas se veían bajitas era por las trincheras. Entonces pa’ hacer los mandados [...] andábamos en la canoa”. No sé qué es lo que pasa ahora que cuando las crecientes vienen ni vale ni con tierra, ni con basura, ni con piedra, ni con nada. (Entrevistada 7, p. 4).*

### ***Sin conocimiento previo***

Las personas que no habían vivido una inundación, narraron que se sintieron sin saber qué hacer y la experiencia les resultó aterradora, rebasando su capacidad de ajuste emocional.

*“Me dio como una depresión porque yo nunca había vivido eso... yo jamás había vivido eso... llegué y ya no había nada. Eso parecía, no se veían las casas ni los colegios. Al yo ver eso, me oprimí y lloré. Cuando yo vi eso, quise que me sacaran de ahí porque como yo nunca había vivido eso... Entonces eso fue lo más” (Entrevistada 1, p.9).*

### ***Reacciones al fenómeno.***

Un desastre natural, puede convertirse en una situación de carácter traumático, puesto que afecta al individuo en la forma como percibe su mundo y su futuro, disparando una serie de reacciones físicas, vinculares, conductuales, cognitivas y emocionales en la

persona (Cherry, 2009). En las personas participantes, se identificaron elementos que fueron constituyendo la categoría axial denominada *reacciones al fenómeno*, las cuales se categorizaron en tres tipos: emocionales, cognitivas y conductuales. Entre las reacciones emocionales se identifica la tristeza, angustia, culpa y desbordamiento emocional. Las reacciones cognitivas incluyen los mecanismos de defensa psicológicos implementados por las personas para afrontar el trauma. Las reacciones conductuales incluyen las acciones implementadas por las personas dirigidas a la ansiedad o dirigidas al problema.

*Reacciones emocionales.*

Entre las reacciones de tipo anímico, se identificó la tristeza, asociada principalmente a la pérdida de la vivienda, así como a la pérdida de los bienes materiales y a un cambio abrupto en la vida de estas personas.

*“No lloré el día de la creciente, pero lloré ese día. Lloré en toda la puerta, y me dijeron: ‘¿por qué llora?’, ‘¡esto es una decepción tan grande! y con el dolor tan grande de mi corazón que tengo yo, ¿cómo no voy a llorar? teniendo yo mi casa’ [...] Lo que más me dolió fue que al tercer día de la inundación, el agua estaba ya inmensa, yo quería ir a ver mi casa y estaba ya toda mojada. El agua daba hasta arriba de la casa, y yo preguntaba: ‘¿dónde está mi casa?’ y me dijeron ‘estas arriba de tu casa’. Eso fue lo que más me dolió, porque prácticamente todas mis cosas se quedaron ahí.”* (Entrevistada 7, p. 3).

*“Estaba arriba de mi casa y yo lloré.”* (Entrevistada 1, p. 9)

Por su parte, la angustia como temor a lo desconocido se evidenció en la vivencia de una situación que resultó insólita y desproporcionada para las personas, que en algunos casos no podían entender lo que sucedía.

*“Y yo vine y me monté en un bote de esos [...] cuando ya yo iba así, iba encima de los techos de las casas, yo podía tocar los alambres. Cuando íbamos llegando, él me dice ‘dime cuál es tu casa’ y yo le dije ‘yo no veo mi casa, yo no veo casas aquí’. El me dijo ‘tu casa es aquella’ y yo dije lo mismo que mi compañera, ‘vámonos de acá’. La hija mía venía riéndose y la sobrina mía dijo ‘tu si eres boba’, pero yo dije ‘vámonos, vámonos’. Pasé por la casa de mi mamá y tampoco [...] nada más se veían los techos... solo se veían los perros en el techo”* (Entrevistada 2, p. 10).

La frase anterior refleja el impacto de la inundación para los participantes. Aparecen imágenes inverosímiles que reemplazan el paisaje habitual como la propia casa o la casa materna. Estos dos elementos cotidianos y llenos de valor emocional, son reemplazados por la posibilidad de tocar los alambres, símbolo de algo normalmente fuera de alcance o ver los techos y los perros encima de ellos, generando la necesidad de huir de ese escenario desolador y desconocido.

Otra situación que causó gran conmoción fue el hecho de que se inundara el cementerio municipal. Las personas no solo pensaban en sus seres queridos con vida, sino en los fallecidos y en que sus restos pudieran perderse, lo cual los llenaba de angustia.

*“Que Dios me perdone pero hasta el día que yo fui al cementerio con la presente, yo cargaba de nervios porque, ajá, yo estaba salva, pero pendiente de mi gente que tenía que salvarse... ‘Dios mío ¿cómo hago?’... Cuando yo hago así, que veo la bóveda de mi hermana, el agua estaba arriba, ‘¿qué es esto Dios mío?’. Yo quedé así [impactada], pero cuanto más blanco mas pa’lante... “Me caía. Caía en bajo y otra vez me levantaba llorando y era desesperante [...] Llega Eleifa Castillo con las*

*manos en la cabeza dando gritos también. Después, allá vuelta loca buscando al marido, y la negra me tenía en el hospital”.* (Entrevistada, 7, pág.4-5).

Esta participante también señaló sensación de culpa porque en medio de la desesperación, su reacción fue tratar de salvar cosas materiales, pero una vez pasa el momento de aturdimiento, reflexiona en que actuó precipitadamente poniendo en riesgo la vida y siente que cometió un error que la lleva a pedir perdón en el marco de su sistema de creencias religiosas.

*“Yo le decía: ‘Dios mío, Señor, perdóname porque soy como la mujer de Lot, primero pensé en lo material y no pensé en mi vida’”.* (Entrevistada 7, p. 5).

*Reacciones cognitivas.*

En su proceso de recordar la vivencia y plasmar en palabras la experiencia, se encontró que las personas tratan de darle explicación al fenómeno ocurrido, generando una serie de creencias alrededor del mismo.

*“Lo que pasa es que dicen las personas mayores que conocieron eso, que Manatí, Campo de La Cruz, eran los pueblos que tenían su ciénaga natural... que eso fue así desde que Dios creó el mundo... Y usted sabe, la humanidad, como que quiere tener un... como un contra punto. Entonces secaron esas tierras que hoy están bajo el agua, pero las transformaron. Entonces nuevamente el agua está reclamando lo que le pertenece, creo yo así. Entonces ellas tienen un límite hasta donde llegan”*  
(Entrevistada 3, p. 4)

*“Eso [el agua] relumbraba como un espejo. Cuando yo estaba así con el sol caliente, ‘¿Dios mío que es esto? Diosito bendito, esto es como un fenómeno’...*  
(Entrevistada 7, p. 4).

En la primera frase la participante recurre a la atribución causal culpando a otros de la situación. Hay una conciencia de que la acción humana ha afectado el orden natural generando desastres como los acontecidos por la inundación. Sin embargo, la responsabilidad es difusa, atribuida a “la humanidad”. También aparece el animismo a través del cual la naturaleza representada en “el agua” reclama su espacio.

*Reacciones conductuales.*

Ante la situación de estrés generada por la inundación, las personas participantes señalan la implementación de una serie de conductas, que se han categorizado en dos frenes. De una parte, aquellas dirigidas al control emocional, y las dirigidas a la solución del problema.

*“En la noche yo ponía palitos. En la mañana apenas amanecía, yo iba a ver el palito para saber por dónde iba: ‘ñerda ya creció’... pero yo mentalmente... ese día estaba dentro del cuarto así escachada, yo decía pa’ dentro de mí... Cuando sean las tres de la mañana, ya yo estoy despierta. Eso sí que a la hora que me paraba, cogía una tasita de café, como ahí estaba la azúcar y el café... hacía el tinto completo, me bebía mi tinto y no llamaba a nadie”.* (Entrevistada 7, p. 4).

La frase anterior da cuenta de un proceso en el cual, la persona intenta buscar una herramienta para disminuir su ansiedad. El monitoreo del incremento del nivel del agua, que genera la sensación de dominio de la situación, que sin embargo, resulta fallida pues mantiene a la persona en la condición de riesgo.

Otras formas de reacción conductual, se evidencian en las conductas dirigidas a la solución del problema, tales como la búsqueda de un lugar donde pasar la noche o establecerse luego del desastre. Esta categoría muestra que encontrar un refugio es una de las preocupaciones fundamentales al momento de desplazarse por un evento climático.

Preguntas como a dónde me dirijo con mi familia, hacia dónde voy, son las primeras cuestiones que se hacen los afectados antes, durante y después de la inundación. En su búsqueda, las personas tuvieron que desplazarse con frecuencia de un refugio a otro, antes de encontrar un sitio donde pasar un período prolongado de tiempo. Las siguientes frases ilustran su situación:

*“Nos pasamos pa’ un colegio. Del colegio... el colegio se anegó hasta arriba y nos pasamos pa’ un cambuche. Del cambuche, nos pasamos pa’ colegio otra vez, porque agarramos agua. Y de ahí del colegio, nos pasamos pa’ cá pa’ los albergues. Entonces si me tocó duro ahí”.* (Entrevistada 2, p. 1)

*“Yo salí el 30 de noviembre para un colegio. Ahí duramos como unos 10... 15 días, para los cambuches de la plaza. En los cambuches duramos como un año. De los cambuches regresamos otra vez para la casa, porque se me había mojado todo, y llovió un aguacero y se me mojó todo, y nos pasamos otra vez pa’l colegio. En el colegio, ahí decidimos, si cogíamos casa o volvíamos otra vez a los albergues”.* (Entrevistada 6, p. 2)

*“Yo vivía en el barrio Tío Molina. Me tocó salir el 30 de Noviembre al colegio El Cerezal, pero como se estaba acercando el agua me trasladé para el colegio La Normal. Como vivía tan mal en el colegio la Normal... en un salón tan estrecho que no entraba ventilación, me pasé el 23 de diciembre para el Poli [deportivo], de ahí, para acá para la colonia. Y en el mes de octubre, también cuando llovía demasiado, ya esas carpas no resistían. Me pasé para acá, porque no resistían tanta agua, y el calor también”.* (Entrevistada 5, p. 2).

Además de los desplazamientos voluntarios por la propia percepción de que el lugar ya no resultaba seguro, las personas participantes señalaron desalojos por parte de la fuerza pública asociados al empeoramiento de la inundación:

*“Ahí me quedé... ahí me metí... de ahí como a los 2 meses, llegaron los soldados y dijeron: ‘venimos por orden de la alcaldesa. Salgan de aquí’. Yo le dije: ‘¿por qué, cuáles son los motivos?’ y dicen: ‘los motivos son, que están rodeadas de agua y de aquí nadie las va a poder sacar’. Bueno con todo el dolor del corazón y el guayabo de la emergencia, arranqué pa’l campo [de fútbol]... pa’ aquí pa’l poli”*  
(Entrevistada 7, p. 3)

*“Del colegio nos mandaron a desocupar y nos fuimos pa’ la plaza”.* (Entrevistada 15, p. 8).

Esas frases reflejan que una de las características de los desplazados climáticos es la continua movilidad en la búsqueda de un sitio que les brinde mejores condiciones para la supervivencia. De igual forma, dan cuenta de la poca capacidad del Estado para brindar una alternativa de atención humanitaria digna, además de la prolongación de la situación en el tiempo, porque, tal como se evidencia, se presentaron múltiples desplazamientos durante el primer año tras la inundación.

En ese proceso, se identifican varias opciones de alojamiento con las que contó la comunidad como cambuches, las casas de sus familiares o terceras personas que les brindaron alojamiento, colegios, la iglesia del municipio, el albergue y alquiler de inmuebles.

La construcción de cambuches por sus propios medios, así como alojarse en casa de familiares y conocidos, fueron las opciones más inmediatas y producto de la autogestión de la comunidad. Las personas en primera instancia, decidieron armar por sí mismos refugios

en la carretera de acceso principal, la plaza de la cabecera municipal o bien las instalaciones de las instituciones educativas que no se habían inundado.

*“Llegué a las puertas de la iglesia, y miré hacia el colegio y me dijeron: ‘no hay cupo’. Yo dije, ‘aquí hay cupo para todo el mundo y Raimundo... así sea uno sobre el otro’”. (Entrevistada 7, p.3)*

*“Nosotros estábamos... no teníamos para donde irnos... yo estaba desesperada porque no tenía para donde irme. Gracias a Dios conseguimos un colegio, el colegio de la Normal. Ahí había unos salones. Nosotros nos metimos en un salón... bueno, ahí estuvimos casi un año, ahí en el colegio”. (Entrevistada 1, p. 1).*

*“En la calle, bajo un aguacero, como no tenía a donde más irme, me fui al polideportivo en un camerino y allí no tenía más que hacer, porque no tenía pa’ donde irme”. (Entrevistada 12, p. 7).*

Algunos ejemplos de personas que se alojaron donde familiares, amigos e incluso personas desconocidas que se ofrecieron a ayudar, es el caso de aquellos que lograron ubicarse en zonas que aún no estaban inundadas u otros municipios.

*“Entonces cuando ya salí, el agua me llegaba hasta aquí y me estaba mojando toda. Después me fui para la casa. Tuve tiempo de llegar a donde una señora... Orozco, que me dio alojamiento. Esa señora me hospedó con mis hijos y mi compañero. Nos fuimos para Barranquilla a vivir allá. Después de allá me vine a vivir a una finca acá del señor Murillo. Él también acogió muchos damnificados. Allí duramos viviendo”. (Entrevistada 8, p. 5).*

También aparecen las opciones brindadas por el Estado para dar alojamiento a las personas afectadas por la inundación, como fue la construcción de albergues temporales y la opción de arriendo de vivienda.

*“Después, estaba el sargento... bueno un sargento del ejército, construyendo unos cambuches acá en el Polideportivo. Nos trasladamos hasta acá, ahí duramos como un mes. Luego nos pasamos para acá para las carpas, cuando vino... que donaron las carpas esas. Ahí duramos un año, hasta ahora nuevamente que tenemos como dos meses de estar acá en los módulos estos que fabricaron ahora nuevamente. O sea... tuve cuatro mudanzas, sí...”* (Entrevistada 3, p. 2).

*“De donde mi tío cogí para la Normal y de la Normal cogí para el Poli. Del poli pa’ los cambuches y de los cambuches agarre un albergue de estos”.* (Entrevistada 18, p. 9).

*“Yo decidí coger una casa. Mi compañera cogió los albergues, pero como yo cogí los arriendos no salí [favorecida], entonces yo me vine para acá. Porque yo no trabajo y mi marido tampoco”.* (Entrevistada 6, p. 2).

*“Bueno sí, nos preguntaron, ¿quieres casa o albergue? le dije, no, yo quiero casa, porque no, yo no quería vivir más en cambuche y eso... Entonces nos fuimos para la casa, y mi compañera se vino para acá. Resulta que vinieron los pagos de los arriendos, y yo no salí, salió fue el dueño de la casa”.* (Entrevistada 6, p. 3).

Aunque fue una solución temporal ante la emergencia, la experiencia de vida en el cambuche refleja una sensación de humillación, como se evidencia en la siguiente frase:

*Cuando ya me arriaron los chismes [cosas] que teníamos afuera, porque eso era llegando y armando los plásticos negros, ahí siquiera pa’ cubrirnos ahí. Cuando ya todo tenía ahí, sin todavía tener lo que me iban a armar a mí, yo agache mi cabeza... (Entrevistada 7, p. 3)*

Ya en el albergue, la percepción de bienestar de las personas mejora al contrastar las condiciones actuales con la situación que tenían en los cambuches que inicialmente

construyeron. Las razones que favorecen esta mejora se orientan a la percepción de mayor comodidad y mayor recepción de ayudas.

“... bueno, mejor que como nos sentíamos en los cambuches, en los plásticos. En los plásticos había mucha sofocación [...] Aquí estamos mejor porque hemos recibido mucha ayuda”. (Entrevistada 15, p. 9).

### Categoría nuclear de percepción de daños y pérdidas.

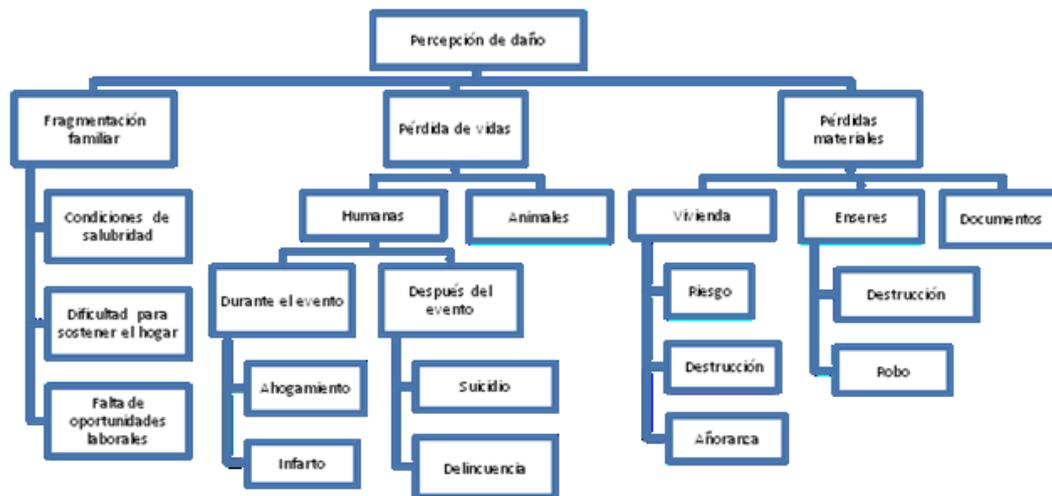


Figura 3. Red Conceptual Categoría percepción de daños y pérdidas. Fuente: Elaboración propia

Esta red da cuenta de cómo las personas experimentaron las secuelas que dejó la inundación en sus vidas, señalando las situaciones que en sus palabras reflejan percepción de daños y pérdidas. Está conformada por las categorías axiales de fragmentación familiar, pérdida de vidas y pérdidas materiales, originadas tanto por la inundación como por los múltiples desplazamientos que tuvieron que vivir en los meses siguientes.

#### *Fragmentación familiar.*

La fragmentación familiar se originó como resultado de la pérdida de la vivienda, pérdida de trabajo de algunos integrantes del hogar, así como por la situación de salubridad

inherente al advenimiento del agua, en la que proliferaron algunos vectores y se recrudecieron las condiciones de vida de los que ya estaban enfermos.

#### *Condiciones de salubridad*

Entre las causas de la separación de los miembros del hogar, se identificaron las malas condiciones de salubridad del albergue, que afectaron la salud de algunas personas, por ejemplo la manifestación de casos de dengue, o bien no constituía un escenario favorable para quienes de antemano padecían algunas enfermedades.

*“Bueno yo no tuve ninguna pérdida así, pero mis hijos tuvieron que irse para... porque uno es asmático y no podía vivir en estas condiciones, así... y el que tiene 18 años le dio dengue y el doctor me dijo que él tampoco podía estar aquí, entonces están en Venezuela”. (Entrevistada 6, p. 11).*

#### *Dificultad para encargarse del hogar*

Algunas familias se separaron para adaptarse a las nuevas condiciones de vida, distribuyendo los miembros en distintos lugares donde existía la oportunidad de resguardo.

*“Mi mamá se tuvo que ir por la misma cosa de la inundación. Primera vez que se llevan a mis hijos así. Los primeros días me daba duro y lloraba bastante...”*

En esta categoría también se destaca la situación de personas que padecían enfermedades de alto costo que no podían hacerse cargo de las demandas del hogar al mismo tiempo que asumían su tratamiento en las nuevas condiciones. Por esta razón, se optó por enviar a los hijos al cuidado de familiares en el extranjero.

*“Mi mamá se tuvo que llevar a mis hijos, porque como me estaba haciendo el tratamiento [contra el cáncer] y tenía que viajar mucho, no los podía atender bien. Mi mamá los tiene en Venezuela”. (Entrevistada 8, p. 6).*

#### *La falta de alternativas laborales*

Otra situación que se evidenció en relación a la fragmentación experimentada por estas familias, fue la falta de alternativas laborales después de la inundación. Muchas de estas personas trabajaban en fincas, o bien en la cabecera municipal e incluso en la ciudad. El cambio sufrido en la vida cotidiana de estas personas, se reflejó en la imposibilidad de seguir con sus trabajos o en la necesidad de cambiar de alternativa de ingreso ante las nuevas condiciones.

*“Aunque me dolió un poquito porque el hijo mío que tiene 17 o 18 se quedó sin trabajo y le tocó irse”.* (Entrevistada 1, p. 13).

### ***Pérdida de vidas.***

Una de las situaciones que dejó huella en los afectados por la tragedia fue la muerte de familiares, conocidos e incluso de las mascotas y animales de cría. El duelo de las muertes causadas directa o indirectamente por la inundación, refleja la sensación de impotencia al no haber podido hacer más para evitar que sucedieran.

#### *Muerte de animales*

El vínculo de estas personas con los animales es bastante fuerte. La mayoría de ellas campesinas, intentaron salvar como pudieron sus animales de cría y cargaron con ellos a sus diferentes alojamientos. La siguiente frase destaca el cariño por una mascota que se ahogó, además de señalar en el animal la no renuncia al hogar, que es reflejo de la sensación de pérdida percibida por su dueña.

*“Los perros y los gatos muertos en los techos. ¡Ay mi perra se me ahogó! Yo la sacaba de la casa, pero ella no quería venir, ella quería estar ahí y se ahogó ahí”.*  
(Entrevistada 2, p. 10).

#### *Muertes humanas*

En el caso de las muertes humanas, algunas de ellas ocurrieron durante la inundación. Una por ahogamiento y otra por afección cardíaca producto de la impresión ante el desastre.

*“¿Cómo será de aquel padre que el día mismo de la inundación su hijo se ahogó? Es un muchacho que su hijo se ahogó el día de la inundación. ¿Verdad tía? ¿De 17 años? ¿De 21?”* (Entrevistada 8, p. 12).

*“Mi suegro. Él no sufría de nada, pero como iba y veía el agua... entonces él salió y le dio un paro [cardíaco]. Sí... de la impresión al ver el agua”.* (Entrevistada 4, p. 10).

El resto de fallecimientos fueron posteriores a la inundación. Las causas de muerte registradas fueron por suicidio y delincuencia. La inundación y las condiciones resultantes de la misma, exacerbaron la vulnerabilidad de las personas hasta su propia psique, provocando en algunos casos hasta la muerte.

*“Ese día le tocaba viajar a Venezuela y en la espera de eso... en la tarde se había quitado la vida”.* (Entrevistada 3, p. 10).

*“Y mi papá murió en diciembre. La inundación fue el 26 de noviembre y murió en diciembre”.* (Entrevistada 8, p. 12).

*“¿Y yo? Yo perdí a mi mamá en un accidente. El policía perseguía a un muchacho que entró a la casa de la hermana mía. Mi mamá estaba durmiendo... eso fue el medio día del domingo... ella salió para ver qué fue lo que pasó. Cuando salió, cogieron al muchacho y el tiro le cayó a mi mamá... le cayó la bala a mi mamá y enseguida falleció... y al otro muchacho que estaba con mi mamá, le cayó la bala aquí en la pierna. Eso fue el domingo, ya yo vivía acá”.* (Entrevistada 9, p. 12).

### *Pérdidas materiales.*

Entre las pérdidas materiales se encuentran aquellas que se evidenciaron en la destrucción y robo de enseres, extravío de los documentos de identidad y daños en la vivienda.

#### *Enseres*

Algunas personas al ver el crecimiento del agua subían sus enseres en la estructura de madera que sostiene los techos de las casas, sin embargo esto no fue suficiente para evitar que el agua se los llevara o fueran robados por personas que aprovecharon la ocasión.

*“Para la segunda inundación ya no estaba allí porque estaba en Barranquilla, pero mi papá si estaba allí y se perdieron todos mi chismecitos y los de él también, pero no pasé la inundación ahí”.* (Entrevistada 19, p. 9).

*“Ya lo último, lo que pudimos fue enganchar pa’ la gente de la calle. Todo eso se lo robaron”.* (Entrevistada 7, p. 5).

*“Me quedaban chismes, pero todo eso se dañó”.* (Entrevistada 2, p. 1).

#### *Pérdida de documentos de identidad.*

Aunque solo una persona reportó durante la entrevista esta pérdida, es de las situaciones que se convierte en una gran problemática debido a que es a través de la identificación que se logra el reconocimiento y el acceso a las ayudas del Estado.

*“Perdí todos mis papeles”.* (Entrevistada 14, p. 8).

#### *Daños en la vivienda.*

Indudablemente la pérdida más sentida por las personas participantes fue la de su casa. Ésta como símbolo de seguridad tiene un significado que va más allá de lo concreto. La percepción de daño de sus viviendas y su pérdida, se manifiesta en las descripciones

sobre el estado en que quedaron las casas después de la inundación y por la acción de personas que se llevaron los materiales que pudieron.

*“Salí de mi casa el día 1 de diciembre a las siete de la noche para donde una hijastra y regresé el día 2 de diciembre a ver como estaba mi casa... Encontré mi casa que no se le veía nada. Bajo el agua”.* (Entrevistada 3, p. 2).

*“Mi casa la destecharon. Se llevaron todo el techo... está toda destruida, por eso estoy viviendo aquí... nos dieron esta casita temporal”.* (Entrevistada 8, p. 6).

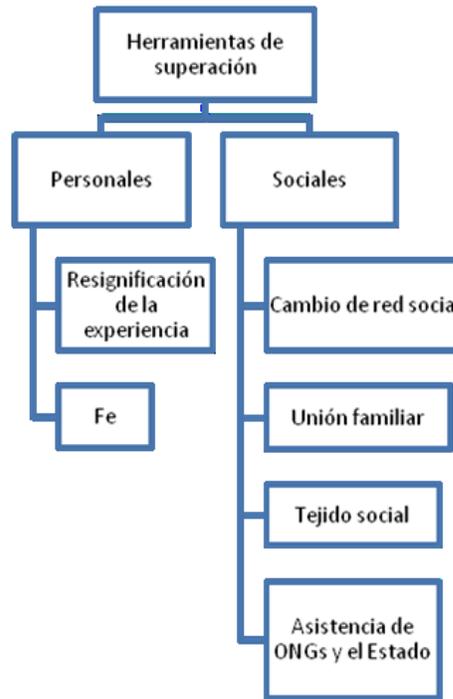
En el riesgo se observa la imposibilidad de mudarse a una casa que, aunque en pie, se encuentra todavía sin reparar y sus condiciones constituyen una amenaza para la integridad de quienes decidan regresar.

*“Las casa de uno están secas, pero, nos falta la luz, y que nos reparen. Bueno gracias a Dios ya se secó, pero todavía no es recomendable que nos mudemos, porque hay que hacerles reparación, y que pongan la luz, y que el agua se retire más, porque de todos modos, aunque estén secas, el agua está cerca todavía, porque todavía no ha salido el agua del pueblo”.* (Entrevistada 1, p.1)

Por su parte la añoranza de volver a lo propio, retornar a casa, que señala el deseo de reconstruir la vida, volver a ser lo que eran después de una situación para la cual no encuentran referentes.

*“Bueno para mí ha sido todo este proceso que hemos estado viviendo desde la inundación... porque uno nunca se siente tan bien como en su casa, así esté en el lugar que esté, porque uno no se siente igual que en su casa... y yo creo que ninguno se ha sentido como en su casa. Creo que esto no tiene comparación. Mejor dicho, esto ha sido algo inolvidable y incomparable”.* (Entrevistada 5, p. 11).

### Categoría nuclear de herramientas de superación.



**Figura 4. Red Conceptual Categoría herramientas de superación. Fuente: Elaboración propia.**

La última categoría nuclear emergente, da cuenta de las herramientas psicosociales con las que las personas contaron para hacer frente a la situación y rehacer la vida después de la tragedia. Estos elementos se pueden agrupar por su naturaleza, en las categorías axiales de recursos personales y recursos sociales. Algunos estudios sobre estrategias de afrontamiento han estudiado que la interacción de características individuales con la posibilidad de contar con apoyo social de distinta índole como puede ser la familia y las amistades, son fundamentales para la superación de eventos traumáticos o estresantes (Pearlin & Schooler, 1978).

#### ***Recursos personales.***

Se encuentran aquí recursos impulsados desde el propio individuo, incluyen los elementos de resignificación de la experiencia, y la fe.

#### ***Resignificación de la experiencia.***

Esta herramienta le permite a la persona asumir el acontecimiento traumático como una oportunidad de aprendizaje que aportará a futuras vivencias, como un elemento del pasado que no se puede modificar, pero que hay que asumir y continuar con la vida.

*“Bueno esto nos ha quedado como experiencia, y seguir más adelante, como dice el dicho: pa’lante es pa’ allá. Hay que luchar, ya, hay que luchar, y que todos tengamos vida y salud que es lo que se quiere”.* (Entrevistada 4, p. 13).

*La fe.*

La espiritualidad y la fe en un ser superior constituye una fuente de fortaleza ante las adversidades para las personas afectadas. Representa la fuerza impulsadora de la vida.

*“Esa ha sido la base primordial para seguir adelante. La base primordial ha sido esa, Jehová Dios. Él es el que todo lo puede y es la fuerza para todo... El siempre está, Él es el primero en todas las cosas”.* (Entrevistada 3, p. 14)

Asimismo, la fe se toma como punto de partida para evaluar las distintas dimensiones de la vida, de manera que la situación traumática se sitúa y delimita en áreas específicas, mientras que lo que se conservó se magnifica. La gratitud a la providencia divina enfoca la atención del individuo en motivos como la familia, el alimento, la superación de los hijos, y la solidaridad de otros. De esta forma se reduce el impacto negativo de las pérdidas.

*“Pero le damos gracias a Dios primeramente, porque estamos vivos, porque estamos con nuestras familias, y lo más bonito es luchar por salir adelante, y ahí estar unidos con la familia”.* (Entrevistada 5, pág.2).

*“Me vine otra vez para acá, gracias a Dios me ha ido bien, mi comida la tengo diariamente gracias a Dios, y bueno... gracias”.* (Entrevistada 6, pág.2).

*“O sea a mí me ha servido [la experiencia]... gracias a Dios mis hijos han continuado los estudios... tengo una hija que el año pasado terminó el bachillerato y ahora está en el SENA”. (Entrevistada 3, pág.13).*

*“Gracias a Dios todo me ha salido bien, mis hijas también están acá, aunque están retirados de mí, pero están aquí cerquita, salimos juntas, y nos regresamos juntas”. (Entrevistada 6, pág.3).*

*“De ahí llegaron los alemanes como buenas personas, que Dios tiene que verlos donde se encuentren, y nos dieron los cambuches blancos que estaban allá adelante. Ahí nos cobijamos, estrechos y en el suelo porque no había cupo pa’ cama, pero allí, le damos las gracias a Dios. De ahí nos dieron estos albergues acá, así que gracias le damos a Dios que todos los que nos ayudaron, nos acompañaron, que Dios los tenga con vida y salud”. (Entrevistada 7, pág.3).*

### ***Recursos sociales.***

Los recursos sociales dan cuenta de las ganancias percibidas de la interacción con otros como fuente de bienestar y superación. Está conformada por la unión familiar, el cambio de red social, el fortalecimiento del tejido social y la asistencia recibida de organizaciones civiles y el Estado.

#### *La unión familiar.*

Se destaca como la posibilidad de asumir en familia y enfrentar juntos la adversidad, constituyéndose así en la principal fuente de apoyo social.

*“Bueno, a mí me ha servido bastante porque cuando salí de la casa donde vivía con mi papá y mi mamá, nos fuimos todos juntos a donde el señor José Murillo y ahí hicimos un cambuchito y vivíamos todos unidos con sus familias. Estaban mis hermanas con sus maridos, mis sobrinos, estábamos todos reunidos en familia. Y*

*cuando salimos, fuimos todos en familia para donde mi papá. Ya cuando me salí, que se nos metió el arroyo, me vine para acá. Mi compañero cuando me enfermé no me dio la espalda, para qué, no me dejó sola. Cuando me hospitalizaban él también se iba. Si me hospitalizaban una semana, un mes, él también se iba. Por ejemplo, el 31 de Diciembre del año antes pasado a mí me hospitalizaron. Yo no pensaba que él iba a llegar... a las 12 de la mañana llegó a pasar el 31 [de diciembre] conmigo allá en el hospital, y se vino el 4 de enero porque tenía que trabajar, pero gracias a Dios ahí estamos". (Entrevistada 6, p. 14).*

#### *Cambio de red social.*

De igual forma, el desplazamiento permitió a algunas personas que previamente se encontraban agobiadas por situaciones de su entorno social, generar nuevas amistades, nuevos vínculos, y así, comenzar de nuevo. Aparece el cambio de red social como elemento impulsador de la construcción de una nueva imagen social.

*"Bueno yo voy a tener 3 años ya desde que mi marido se quitó la vida. Entonces donde yo vivía eso era un trauma para mí, y la venida para acá me ha servido porque me he encontrado con gente que no me mueve el mismo tema, ya. Entonces a mí me ha servido la inundación porque ya no cargo con ese mismo 'ay niña y ¿por qué se ahorcó tu marido?', porque hay gente nueva [...] porque me encontré con gente distinta que no me mueve el mismo tema. Claro, ya la gente no me pregunta por lo mismo. Si cojo para allá abajo, '¿cuánto tiene tu marido ya? ¿2 o 3 años?', y vuelven con lo mismo. En cambio aquí no, mira que viene no sé quien a dar una charla, entonces ya ha cambiado, ya ese trauma no lo tengo yo, por eso me ha servido un poco la inundación... Bueno seré la única a la que sirvió un poquito la inundación". (Entrevistada 1, p. 12).*

*El fortalecimiento del tejido social.*

La reconstrucción de la vida tras la inundación, implicó recibir ayuda de las personas en el albergue, así como la creación y el fortalecimiento de nuevos vínculos sociales producto de las interacciones sociales experimentadas en el afrontamiento de la situación.

*“Sí claro, las personas que nos hemos conocido, que anteriormente no éramos vecinos. Nos conocíamos porque vivíamos en el mismo pueblo, pero aquí hemos tenido la oportunidad de tratarnos, ser vecinos, conocernos y de pronto, hasta relacionarnos como si fuéramos familia”.* (Entrevistada 2, p.13).

*“Además, personas que he alcanzado a conocer, convivir con ellas, nos hemos tendido la mano la una a la otra”.* (Entrevistada 3, p. 13).

Tal como se evidencia, las personas destacan el haber compartido todo este proceso con los vecinos, generando nuevas amistades, acciones de solidaridad que se constituyen en una oportunidad de reconstrucción social y comunitaria del municipio.

*La asistencia de organizaciones civiles y del Estado.*

Las interacciones que se generaron tras la inundación, no solo se dieron entre las personas afectadas, sino también con los distintos agentes que estuvieron presentes en los distintos momentos y que colaboraron en el mejoramiento de las condiciones de las personas a través de la entrega de víveres y elementos de subsistencia básica, o bien herramientas educativas y apoyo psicológico.

*“Bueno, creo que como a mí me sirvió conocer personas que nunca habíamos conocido, como ustedes, como CAFAM, como la Fundación Nu3, que fueron entidades que nos visitaron y nos enseñaron muchas cosas. Yo creo que también vivimos esa experiencia de conocer lo que no habíamos conocido y conocer*

*personas que anteriormente no habíamos tratado, y aprender de esas personas que tuvimos la oportunidad de conocer en este caso*". (Entrevistada 1, pág.13).

*"Organizaciones que nos han apoyado en charlas educativas aquí para la convivencia, y muchas otras cosas"*. (Entrevistada 3, pág.13).

### **Discusión**

De acuerdo a los resultados de las categorías emergentes se puede establecer que el desplazamiento climático producto de la inundación ocurrida en 2010-2011, incorpora aspectos como la vivencia de la inundación, la perspectiva de daños y pérdidas, y la implementación de herramientas de superación que le permiten a las personas afectadas hacer frente al evento y a las consecuencias que este tiene en sus vidas. Estas últimas dan cuenta de los elementos que favorecen la resiliencia o capacidad de adaptación en personas desplazadas por el clima.

Los elementos identificados en cada una de estas categorías representan un primer acercamiento a la construcción de un cuerpo teórico construido desde el sentir mismo de los afectados por el desplazamiento, lo que constituye un primer paso para la identificación de puntos de partida para la reconstrucción psicosocial de estas comunidades.

Algunas de las categorías identificadas coinciden con los resultados de estudios realizados con personas afectadas por desastres naturales. Por ejemplo, Renedo, Gil y Valero (2007) identifican tres momentos por los que se atraviesan las poblaciones ante la ocurrencia de estos eventos: pre-impacto, impacto y post-impacto.

En el pre-impacto es posible que las personas se muestren indiferentes o le resten importancia a la situación. En muchos casos esta apatía es producto de una ilusión de invulnerabilidad en la que se percibe como remota la posibilidad de encontrarse en una situación de este tipo. Entre las razones que sustentan la ilusión de invulnerabilidad está la

falta de conciencia sobre el riesgo y/o la minimización de sus consecuencias; el exceso de confianza en la tecnología para prever las situaciones; descargar la responsabilidad de la prevención en el Estado; la negación/fatalismo, que llevan a la persona a no realizar los esfuerzos por ponerse a salvo; y la presión social que exalta las actitudes valerosas de quienes permanecen en zonas de riesgo (Renedo, Gil & Valero, 2007).

En la fase de impacto las reacciones incluyen pánico, embotamiento, reacciones conversivas, respuestas excesivamente activas (Calderón, 2002), desamparo, inquietud y un estado de alerta para el enfrentamiento con la amenaza, de manera que las reacciones individuales dependen en gran medida de la experiencia previa del sujeto (Narváez, Trujillo, Vergara & Martin, 2012).

Algunas de estas características se observan en los discursos de las personas afectadas por la inundación en Manatí. Aquellos participantes que tenían la experiencia de inundaciones anteriores, generaron respuestas conductuales más adaptativas como movilizarse en búsqueda de refugio y apoyo social antes de que la situación fuera demasiado peligrosa, mientras que aquellos que no habían vivido algo así, implementaron acciones fallidas para controlar la situación que los hizo permanecer en situación de riesgo por más tiempo y se vieron desbordados emocionalmente e impotentes ante la situación cuando esta ya era inevitable.

Las diferencias en las respuestas emocionales, cognitivas y conductuales de estas personas ante la situación, se pueden interpretar como distintas estrategias de afrontamiento del problema. Al respecto Folkman (1984) identifica dos estilos de afrontamiento. El primero se focaliza en la resolución del problema, buscando modificar la situación para reducir el estrés. El segundo es el focalizado en la emoción, el cual busca reducir la activación fisiológica y la reacción emocional a través del control. La utilización de

estrategias de afrontamiento focalizadas en el problema ha sido asociada a mayor bienestar (Viñas, Caparros & Massegu, 1999), mientras que las estrategias centradas en el control o en la evitación emocional, se han asociado a mayor malestar (Scheier & Carver, 1993).

En el período del post-desastre se ha identificado la aparición de sentimientos de culpa, resignación, duelo, depresión, estrés post-traumático, que señalan una re-experimentación del desastre con oleadas de ansiedad, temor y aturdimiento por parte de los afectados. Así los desastres generan perturbaciones que afectan la esfera psicológica, individual, familiar y social de las víctimas (Arranz & Palacios, 2000). Esto se evidenció en la percepción de pérdidas y daños en categorías como la fragmentación familiar, la dificultad en la superación del duelo e incluso en los casos de suicidio que se manifestaron en la comunidad tiempo después de ocurrida la inundación. Ahora bien, también se identificaron elementos personales de afrontamiento a las circunstancias como la fe, a la cual acuden las personas como forma de hallar sentido a la existencia y resignificar la experiencia traumática. Resultados similares fueron encontrados por Manrique, Martínez y Turizo (2007) en población desplazada por violencia política, donde se encontró relación entre la fe y el bienestar subjetivo. De acuerdo con Myers (2000) el apoyo social que brindan las comunidades religiosas, sumado al sentido de significación y propósito que las personas encuentran en su fe, aportan a la sensación de satisfacción con la vida.

En lo referente a la afectación en términos sociales, el estudio del post-desastre permite identificar el deterioro del tejido social y la pérdida de la confianza en las instituciones (Echeverri, 2000), que también se evidenció en la necesidad de generar nuevas redes sociales, los conflictos para acceder a recursos como por ejemplo la ubicación en un cambuche o albergue y la percepción de victimización por parte del Estado cuando hacía evacuaciones por el riesgo en el que se encontraban las personas.

Al respecto, Sluzki (1996) sugiere que en situaciones de emergencia, las redes sociales se pueden ver sobre exigidas, generando el debilitamiento de vínculos que posibilitan que la red cumpla sus funciones de apoyo emocional, apoyo instrumental o material, apoyo informativo y acceso a nuevos contactos. En consecuencia, los sistemas sociales entran en un estado de crisis donde se comienzan a utilizar estrategias de solución de problemas que implementaron anteriormente, pero que ya no producen los resultados esperados y en cambio generan sentimientos de ineficacia e impotencia que aumentan la tensión y la desorganización social (Caplan, 1964).

Los estudios sobre redes sociales en contextos de desastres señalan que entre las consecuencias más visibles de un desastre y que requieren mayor atención está la pérdida de la infraestructura social, el surgimiento de nuevas redes y la activación de múltiples vínculos para afrontar la crisis (Varda et al. 2009). Estos a su vez señalan el deterioro no sólo de las redes personales y comunitarias, sino también de las redes institucionales, donde la pérdida o el deterioro de las organizaciones sociales “impide la capacidad de reconstrucción de los pueblos” (Beristain et. al, 1999, 35). En consecuencia, estos estudios sugieren la necesidad de incorporar las redes institucionales como la academia u organizaciones de la sociedad civil en las acciones de cooperación y acompañamiento a las comunidades afectadas (Beristain et. al, 1999).

Madariaga, Abello, Sierra y Magendzo (2003) sostienen que las redes sociales configuran interacciones en las que instituciones como la familia y la amistad les permiten a los individuos enfrentarse a situaciones adversas. Esto se evidenció en el discurso de las familias, especialmente como un factor de superación del desastre y de la situación post-desastre. La vecindad, la relativa semejanza socioeconómica y la confianza de las personas en el entorno, son elementos fundamentales para la conformación de la nueva red

(Madariaga et al, 2003). La organización comunitaria en poblaciones vulnerables favorece formas de trabajo grupal orientadas a satisfacer necesidades comunes o expresar sentimientos de solidaridad que actúan como grupos de presión capaces de transformar el medio en el que se desempeñan sus integrantes. Adler-Lomnitz (1998) asegura que los grupos organizados comunitariamente son redes intencionales que representan un tipo de organización basada en criterios sociales concretos y reconocidos por sus integrantes, desde donde se gesta una parte importante de la vida colectiva de las comunidades. Sus intereses apuntan hacia la satisfacción de necesidades colectivas de carácter económico, de salud, educativas y ecológicas, entre otras, que favorecen la capacidad de adaptación y superación ante situaciones adversas. Al respecto en la presente investigación se pudo evidenciar, que las personas exaltan el apoyo social recibido de familiares, así como de personas conocidas y desconocidas, instituciones gubernamentales y no gubernamentales que les resultaron claves para afrontar la situación. De esta manera, el fortalecimiento de las redes sociales constituye una de las claves centrales para el desarrollo de actitudes resilientes en la medida en que empodera a la comunidad y hace que esta recupere la posibilidad de control sobre su entorno. Este enfoque puede favorecer una adaptación psicológica más rápida (Norris et al., 2005), contribuir al reconocimiento de las necesidades subjetivas de las personas afectadas y facilitar la generación de recursos que les permitan a estas personas superar la situación de emergencia social.

Finalmente, tal como lo señala Goich (et al 2011), trabajar la intervención comunitaria basada en el fortalecimiento de las redes sociales permite desarrollar un proceso de recuperación que termina siendo apropiado por la misma comunidad e incorporado en sus propias dinámicas de socialización.

### Referencias

- Adler-Lomnitz, L. (1998). *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana*. México: FLACSO.
- Arranz, M & Palacios, M. (2000). Los efectos de los desastres naturales en América Latina: 1990-2000. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 20, 219-233
- Beristain, C., Giorgia, D., Páez, D., Pérez, P., & Fernandez, I (1999). *Reconstruir el Tejido Social: un enfoque crítico de la ayuda humanitaria*. Barcelona: Icaria Editorial/Antrazit
- Calderón, J. (2002). *La salud mental en los desastres*. Recuperado de: <http://cidbimena.desastres.hn/docum/crid/Septiembre2007/CD3/pdf/spa/doc14985/doc14985.htm>
- Caplan, G (1964). *Principios de psiquiatría preventiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Cherry, K. E (2009). *Lifespan perspectives on natural disaster: coping with Katrina, Rita and other storm*. New York: Springer. DOI 10.1007/978-1-4419-0393-8
- Echeverri, S. M. (2000). Proceso de desastre y sus efectos- percepción de riesgo. En: J. López (coord.). *Intervención psicosocial en conflictos armados y desastres de origen natural*. Instituto de Ciencias de la Salud CES, Centro de Entrenamiento Medico con Simulacros CEMPAS: Medellín
- Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. Springer Publishing Company LLC.
- Goich, B., Morandé, A., Ossandón, M., Pizzaro, J., Saavedra, A. & Schliak, T. (2011). Fortalecimiento de redes sociales en situación de desastre. *Revista del Instituto Chileno de Terapia Familiar, De Familias y Terapias*, 20(30), pp. 25-33.
- Madariaga, C., Abello, R., Sierra, O. & Magendzo, S. (2003). *Redes sociales: Infancia, familia y comunidad*. Barranquilla: Uninorte.
- Manrique, K., Martínez, M. & Turizo, Y. (2007). *Estudio correlacional entre el bienestar psicológico, subjetivo y social y el fatalismo, el trauma y las cogniciones irracionales postraumáticas en personas adultas, desplazadas por la violencia sociopolítica, radicadas en la ciudad de Barranquilla*. Tesis de pregrado. Programa de Psicología. Universidad del Norte.

- Morton, A., Boncour, P. & Laczko, F. (2008). Human security policy challenges. *Forced Migration Review*, 31 (5). Recuperado de: <http://www.fmreview.org/FMRpdfs/FMR31/FMR31.pdf>
- Myers, D. (2000). The Funds, Friends, and Faith of Happy People. *American Psychologist*, 55 (1), pp 56-67.
- Narváez, M; Trujillo, S; Vergara, D & Martín, M. (2012). *Aspectos psicológicos de la intervención ante los desastres naturales*. Trabajo de grado pregrado en Psicología. Universidad de la Sabana. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10818/1290>
- Norris, F. H., Baker, C. K., Murphy, A. D. & Kaniasty, K. (2005). Social support mobilization and deterioration after Mexico's 1999 flood: effects of context, gender, and time. *American Journal of Community Psychology*, 36 (1-2), 15-28.
- Organización Internacional para las Migraciones – OIM (2008). *El cambio climático, la degradación del medio ambiente y la migración: qué hacer ante las circunstancias de vulnerabilidad de la población y cómo aprovechar las oportunidades de solventar el problema*. Recuperado de: [http://www.derechoshumanosbolivia.org/archivos/biblioteca/migracion\\_y\\_cambio\\_climatico\\_oim.pdf](http://www.derechoshumanosbolivia.org/archivos/biblioteca/migracion_y_cambio_climatico_oim.pdf)
- Pearlin, L. & Schooler, C. (1978). The structure of coping. *Journal of Health and Social Behavior*, 19 (1), p.p. 2-21. DOI: 10.2307/2136319
- Renedo, M; Gil, J; & Valero, M. (2007). *Psicología y desastres: aspectos psicosociales*. Universitat Jaume: España.
- Ruiz, J. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Ediciones Universidad de Deusto.
- Sánchez, A. (2011) *Después de la Inundación*. Documentos de Trabajo sobre Economía Regional. Banco de la República. CEER – Cartagena
- Sandín, M. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación*. Universidad de Barcelona, España: McGraw-Hill.
- Sandoval, C. (1996). Módulo cuatro: Investigación cualitativa. En: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, *Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*. Bogotá: Autor.

- Scheier, M.F. & Carver, C.S. (1988). A model of behavioral self-regulation: Translating intention into action. *Advances in experimental social psychology*, 21, p.p. 303-346. DOI: 10.1016/S0065-2601(08)60230-0
- Sluzki, C. (1996). *La red social: Frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa.
- Stavropolou, M. (2008). Drowned in definitions. *Forced Migration Review*, 31 (11). Recuperado de: <http://www.fmreview.org/FMRpdfs/FMR31/FMR31.pdf>
- Taylor, S. & R. Bogdan (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós Básica.
- Van der Geest, K. & De Jeu, R. (2008). Ghana. *Forced Migration Review*, 31 (16). Recuperado de: <http://www.fmreview.org/FMRpdfs/FMR31/FMR31.pdf>
- Varda, D., Forgette, R., Banks, D. & Contractor, N. (2009). Social Network Methodology in the Study of Disasters: Issues and Insights Prompted by Post-Katrina Research. *Population Research and Policy Review*, 28, 11-29.
- Viñas, F., Caparrós, B. & Masegú, C. (1999). *Estratègies d'afrontament i simptomatologia somàtica autoinformada*. Presentado en la XIVena Reunió Anual de la Societat Catalana de Recerca i Teràpia del Comportament. El Masnou (Barcelona).
- Warner, K., Dun, O. & Stal. (2008). Field observations and empirical research. *Forced Migration Review*, 31 (13). Recuperado de: <http://www.fmreview.org/FMRpdfs/FMR31/FMR31.pdf>